

Jesús come y ora
Lucas 22:14-20; Juan 13:1-17
El 24 de Marzo

Versículo para memorizar: Menores – Para Dios no hay nada imposible. Lucas 1:37
Mayores – Para Dios no hay nada imposible. Lucas 1:37

Jesús y sus amigos viajaban todo el día en las calles sucias para llegar al pueblo de Jerusalén. Mucha gente estaba viajando aquí para celebrar una festividad especial que se llama la Pascua. Jesús pidió a sus amigos, Pedro y Juan, adelantarse para obtener un cuarto y preparar la cena.

La cena que ellos prepararon era diferente a cualquier otra cena que comemos en una festividad. Ellos hicieron pan especial, verduras, puré de manzana, y cabrito.

Después del amanecer, Jesús llegó con el resto de los amigos. Ellos se sentaron en almohadones mientras comían y platicaban.

Jesús les explicó que él iba a morir. También, él les dijo que viviría otra vez. Él les dijo que el pan y el jugo les recordarían de lo que él hizo por ellos. El pan representaba su cuerpo y el jugo les recordaba de su sangre.

También, Jesús les dijo que uno de ellos lo traicionaría. Jesús sabía que su amigo, Judas, lo entregaría para que lo mataran.

Después de que Jesús y sus amigos cenaron, se fueron a un jardín que se llamaba Getsemani. (Era como un parque.) Jesús pidió a sus amigos que se sentaran mientras que él oraba. Jesús llevó a Pedro, a Santiago, y a Juan con Él. Él estaba muy triste y pidió a Pedro, Santiago, y Juan que oran por Él.

Él se adelantó y oraba con su cara al suelo. Él compartía con Dios las emociones que sentía. Él sabía que ya casi era tiempo para que la gente lo hiriera y lo arrestara. Jesús dijo a Dios que él haría cualquier cosa que Dios quisiera.

Cuando regresó a sus amigos, los encontró dormidos! Él les preguntó por qué no pudieron orar con él. Entonces él les pidió que oran mientras él iba por segunda vez.

Otra vez, cuando Él regresó, sus amigos estaban dormidos. Así, los dejó y se fue para orar por la tercera vez.

En efecto, cuando regresó, ellos todavía dormían!

Cuando los despertó, les explicó que la gente vendría para acusarlo y arrestarlo. Jesús trató de ayudarles a ver que pronto él iba a ser crucificado. Sus amigos no entendían.

Recuerdas que Jesús tomó tiempo para orar cuando venían tiempos difíciles. Él era consistente. Quiere decir que él hacía lo que era correcto aun cuando pasaba por tiempos difíciles. Debemos hacer lo mismo. Cuando somos consistentes, continuamos haciendo las cosas que Dios quiere que hagamos no importa lo que pase. Debemos orar en tiempos buenos y en tiempos malos. Otras maneras de ser consistentes son asistir al estudio bíblico regularmente y leer su Biblia.

La parte más importante de esta historia es el amor increíble que tiene por nosotros. Él murió por su propia voluntad en nuestro lugar. Él tomó nuestro lugar para que podamos ir al cielo y estar con Dios si confiamos en Jesús y creemos en Él. ¿Te gustaría hacer esto? ¡Es lo mejor que puedes hacer!